

Lección 3 EL AMOR

“Mas el fruto del Espíritu es amor...” (Gálatas 5:22a)

En realidad, no hay nueve frutos del Espíritu. Solo hay un fruto del Espíritu, y ese es amor. De la escritura leemos "fruto," en singular, y no en plural. El gozo, la paz, la paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y dominio propio son todas características del amor de Dios.

En el griego original, la palabra "amor" de Gálatas 5:22 es traducida *ágape*. Hay otras dos palabras originales en el Nuevo Testamento traducidas para amor: *fileo*, que significa cariño tierno, y *eros*, que significa amor sensual.

Una buena definición para *agape* sería amor divino. No se puede tener el amor *ágape* sin Dios. *Agape* es utilizado para describir un amor mucho mayor que las emociones y la atracción física. *Agape* es un amor incondicional que nuestro Dios de perfecto amor tiene hacia nosotros.

1. Lee 1 Corintios 13:4-7 y escribe las características del amor *agape*.

Cada día tenemos la oportunidad de experimentar este amor cuando nos despertamos con el Espíritu Santo en nuestros corazones. Para experimentar el poder de este amor en nuestras vidas, necesitamos buscar a Dios a primera hora de la mañana y pedirle que derrame el amor *agape* en nuestros corazones, para amarlo mejor y para amar a los que nos rodean.

2. Escribe 1 Pedro 4:8.

Cuando el Espíritu de Dios está obrando en nosotros y nos dirige, nuestra actitud será amable, cariñosa y compasiva hacia los demás. En esto radica la verdadera prueba de que tú eres un hijo de Dios. Tú tendrás un amor y una compasión por la gente que antes no tenías. Tú querrás servirles, ayudarles en cualquier forma posible, acercarte a ellos, y compartir con ellos el amor, el poder y la obra que Dios quiere hacer en sus vidas.

Caminar en el Espíritu es caminar en amor y si vamos a andar como Jesús anduvo, tenemos que caminar en amor. Pensaremos en las necesidades de otros antes que las nuestras.

3. Escribe Romanos 8:14.

Cuando una persona se convierte a Cristo, el Espíritu lo guía. No siempre siente como si pertenece a Dios, pero el Espíritu Santo es nuestro testigo. Su presencia interior nos recuerda quienes somos y nos alienta con el amor de Dios.

El Espíritu obra de adentro hacia afuera; Él trabaja en nuestros corazones y cambia nuestras actitudes y deseos, nos conduce a las actividades que le agradan a Dios Padre.

Cuando estamos sujetos a un conjunto de reglas, tendemos a rebelarnos, porque la ley trata con cosas negativas; como, por ejemplo, "No matarás", "No robarás", "no cometerás adulterio;" mientras que, el Espíritu es positivo y nos conduce al amor, y de mostrar amor y bondad.

4. ¿Que respondió Jesús cuando le preguntaron cuál era el gran mandamiento?
Ver Mateo 22:36-40.

5. ¿Cómo demuestra Dios el amor *agape*? Escribe Juan 3:16-17.

6. En Juan 15:13, ¿Cómo demostró Jesús, Dios el Hijo, Su amor por nosotros?

Jesús nos amó tanto que dio su vida por nosotros. Probablemente no muramos por alguien, pero hay otras maneras de practicar el amor sacrificado. Podemos poner nuestros derechos, nuestra manera de ser, nuestros deseos, y pensar primero en los demás antes de pensar en nosotros mismos. Prácticamente, podemos estar allí por otros al escuchar, ayudar, alentar, y compartir nuestro tiempo.

7. Escribe Juan 13:34-35.

8. Escribe 1 Juan 4:7-11.

La prueba mayor de que una persona tiene el fruto del Espíritu, es el amor ágape visible en acción. Este es el tipo de amor que trae el poder dinámico a la vida del creyente y lo pone en un punto donde Dios los puede usar. Ora diariamente y pide a Dios que derrame este amor por Su Espíritu en tu vida.

*“En esto conocerán todos que sois mis discípulos,
si tuviereis amor los unos con los otros.” (Juan 13:35)*